

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Futuro de la práctica de la consultoría organizacional.

Bonantini, Carlos, Quiroga, Victor Fabian y Ponce, María Flaviana.

Cita:

Bonantini, Carlos, Quiroga, Victor Fabian y Ponce, María Flaviana (2022). *Futuro de la práctica de la consultoría organizacional*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/9>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/UZs>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FUTURO DE LA PRÁCTICA DE LA CONSULTORÍA ORGANIZACIONAL

Bonantini, Carlos; Quiroga, Victor Fabian; Ponce, María Flaviana
Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Psicología. Rosario, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo es parte de una investigación realizada para determinar los cambios en los mercados de trabajo por el impacto de las transformaciones que implica la cuarta revolución industrial. El objetivo era tratar de dilucidar como afectan al trabajo de consultoría organizacional los cambios mencionados. Se pudo determinar la importancia de la transformación tanto de los mercados laborales como de las organizaciones en el tercer milenio y correlativamente la necesidad de repensar las prácticas de consultoría realizado en el campo del trabajo y las organizaciones

Palabras clave

Trabajo - Organizaciones - Consultoría - Psicología

ABSTRACT

FUTURE OF THE PRACTICE OF ORGANIZATIONAL CONSULTING

The present work is part of an investigation carried out to determine the changes in the labor markets due to the impact of the transformations that the fourth industrial revolution implies. The objective was to try to elucidate how the aforementioned changes affect organizational consulting work. It was possible to determine the importance of the transformation of both labor markets and organizations in the third millennium and, correlatively, the need to rethink consulting practices carried out in the field of work and organizations.

Keywords

Work - Organizations - Psychology - Consulting

El futuro no está escrito, es tan solo un vuelo de la imaginación radical que construye nuevas formas del pensamiento organizacional.

En sus orígenes el hombre se vio interpelado por la naturaleza y fue por obra del pensamiento que pudo comenzar a diseñar esas extensiones de su propia corporeidad que eran las herramientas (de trabajo, de vida, de muerte), Pensemos en la película "2001. Odisea en el espacio" ese humanoide que encuentra un hueso y lo observa con detenimiento buscando alguna utilidad, mientras examina su hallazgo se le acerca otro que pretende arrebatarlo y él lo golpea con el hueso y lo mata y allí crea un arma, figurativamente lo lanza al aire y el hueso da circunvoluciones transformándose en una nave espacial.

Es una metáfora interesante que plantea una realidad, la del humanoide que está entrando en una nueva era desconocida y que da un paso hacia el futuro creando nuevas tecnologías, hoy los seres humanos estamos en la misma situación, frente a nosotros se despliega la escena imaginada a partir de los datos relevantes de la actualidad, pero no podemos saber a ciencia cierta qué es lo que estamos construyendo.

El desafío no es estructurar el futuro, muy por el contrario, es desestructurar el conocimiento del presente, descomponerlo en sus infinitas partes ver cómo se puede articular y comenzar a diseñar un nuevo diagrama de la humanidad.

Esa es la tarea más arriesgada que debe encarar un consultor para tener eficacia en sus intervenciones en un mundo de incertidumbre.

Tenemos datos de algunas de las características del mercado de trabajo que se está conformando, de las formas de la organización de la producción en un horizonte de visibilidad cercano (20 o 30 años).

Lo que distingue a la denominada 4° revolución industrial no es la computación propia de la tercera, sino la inteligencia artificial, es decir, que la misma también puede ser denominada la revolución del conocimiento. Dos son los factores diferenciadores, el desarrollo tecnológico y la velocidad de cambio del mismo. Estamos en lo que muchos autores definen como la "era exponencial" en la que los cambios son tan rápidos y radicales que el ciudadano común no tiene tiempo a procesarlos.

Por ejemplo, hoy existen dispositivos tecnológicos, que en la mitad del siglo anterior solo eran pensables en el campo de la ciencia ficción (vg celulares, imágenes holográficas, etc.). En la mitad del siglo pasado un conocimiento producido en los países centrales demoraba promedio entre 7 y 10 años en llegar a la periferia, hoy ese conocimiento lo tenemos disponible en nuestras computadoras en forma instantánea. Esta es una de las condiciones que conforman la era exponencial, la interconexión, lo que hace que el desarrollo tecnológico adquiera una velocidad que se multiplica en cada momento, es decir un desarrollo exponencial del conocimiento.

En el plano de las relaciones de producción los cambios han sido muy rápidos, pero centrándonos en el análisis de las exigencias en materia de competencias laborales que debe tener el trabajador, observamos que esta velocidad de cambio tiene el efecto de un huracán que en su paso arrasa con todo lo establecido.

Las empresas tienen que reinvertirse a cada momento, un ejem-

plo paradigmático es el de Kodak que durante la década de los 80' y 90' tuvo una posición dominante el sector imágenes, con 170.000 empleados en el mundo, tenía el 85% del mercado de fotografías. La aparición de las tecnologías digitales y su aplicación a los teléfonos celulares llevaron a la empresa a la quiebra. En la era exponencial hablamos de la inteligencia, pero no de cualquier inteligencia, de la inteligencia artificial que produce cambios vertiginosos en nuestra vida cotidiana. En Argentina asistimos a un curioso pero ilustrativo fenómeno, uno de los principales obstáculos para hacer una cuarentena eficiente en época de coronavirus fue que el pago de haberes a los adultos mayores, ese pago dificultaba las políticas de distanciamiento debido al aglomeramiento de los jubilados, ya que desde siempre este sector cobraba sus haberes en los cajeros atendidos por personas. Según cifras propias del ANSES casi el 50% de los mayores de 65 años no usan las tarjetas de débito bancario porque desconocen cómo hacerlo. Un importante sector de la población paga sus impuestos en cajeros de tipo "Pago fácil" porque no dispone o no sabe cómo hacerlo por los "home banking". Todas estas aplicaciones son resultado del desarrollo de la tercera y cuarta revolución industrial.

Otros desarrollos menos conocidos, pero no por ello menos importantes son, por ejemplo, las tecnologías 3D (impresión en tres dimensiones), que en los próximos años van a revolucionar no solo la vida productiva, sino también la vida cotidiana. Las tecnologías 3D ya están cambiando las relaciones de producción tanto en lo que hace a la posibilidad de producir en casa productos que hasta ahora eran realizados por pequeñas y medianas empresas (alimentación, textiles) como por los cambios de radicación de grandes corporaciones internacionales. Un ejemplo muy interesante lo brinda Levy Yeyati (2018)[i] quien informa que el desarrollo de las llamadas speed factories.

Toma como ejemplo a Adidas que recientemente realizó la re-colocación de su planta que estaba en China trasladándola a Alemania. Al estar la misma equipada con tecnología robótica 3D producirá más con solo 160 empleados frente a los miles de empleos directos que se requería en China. Esto hará que haya una caída del empleo en zonas que antes crecieron por el bajo costo de los salarios.

Los cambios que lleva adelante la inteligencia artificial y la robótica no son procesables por los ciudadanos de a pie que no cuentan con la información depurada para analizarlos. Muchas veces el desarrollo tecnológico se expresa en simples programas (aplicaciones, apps) que permiten realizar una serie de operaciones que antes realizaban seres humanos. Por ejemplo, la aplicación en las grandes ciudades para estacionar vehículos que en pocos años han vuelto poco menos que obsoletos a los parquímetros.

Esta revolución de la inteligencia ha llevado a crear lo que podemos denominar empresas capitalistas sin capital. Ejemplo de ello son UBER, AIR B&B, Mercado Pago, Pedidos Ya, y tantas empresas de servicios que ya son parte del paisaje de la vida

cotidiana. También la vida cotidiana empieza a naturalizar el uso de robots, que originariamente eran de uso industrial, pero que ahora se extienden a diferentes facetas de esta. Por ejemplo, las estimaciones de Boston Consulting Group (BCG) informan que en EE. UU. y Europa los robots pasarán de los 1,5 millones en 1993 a 4,6 millones en 2025. El efecto de este desarrollo es que se incrementará el desempleo a nivel mundial y ello será más notorio en el sector industrial. Los grandes cambios en el mercado de trabajo muestran una modificación del perfil del mismo muy importante, observándose que mientras el empleo industrial en las últimas dos décadas se mantuvo en porcentaje, el agrícola cayó y esa caída fue absorbida por el sector servicios. En América Latina asistimos a un crecimiento del trabajo informal que aproximadamente es superior al 50% se pone de manifiesto que el mercado de trabajo actual es de carácter predominantemente informal y de servicios.

Para profundizar los cambios que ocurren y ocurrirán en el trabajo debemos considerar que el trabajo constituye una relación social en la que se establecen claramente los diferentes roles y funciones de quienes participan de esa relación y, en función de ello, se constituyen las diferentes formas de apropiación de la riqueza.

La sociedad capitalista actual ha evolucionado a una forma de distribución de la riqueza totalmente injusta y perniciosa, sin embargo, esta no es la mirada que los diferentes actores sociales tienen de la misma, y no solo hablamos de los actores privilegiados de la sociedad, sino que, también nos referimos a la visión que es, en no pocos casos, compartida por quienes son víctimas antes que usufructuarios de esa relación asimétrica. En la construcción de esta nueva subjetividad, de los trabajadores participan diversos actores sociales, los medios de comunicación, sectores de la comunidad científica, de la educación, diferentes sectores políticos. El desarrollo de los medios de comunicación, fundamentalmente a partir de las últimas décadas del siglo pasado, abrió grandes posibilidades comunicacionales. Pudimos acceder en tiempo real a los diferentes acontecimientos en todo el planeta, intercambiar ideas con usuarios remotos de las redes de comunicación, nos comunicarnos con personas que ni siquiera hemos visto una vez, etc.

Nuestro campo de información se amplió geométricamente, pero también crecieron las posibilidades de interrelación de los grandes centros de poder mundial. Un fenómeno de esta etapa del desarrollo capitalista ha sido la monopolización e internacionalización de las redes informativas. Las grandes empresas periodísticas como CNN, O'Globo, Grupo Clarín, Grupo Prisa, etc. han podido penetrar más allá de sus fronteras de origen y llegar a los lugares más remotos del planeta. Más aún, existe un acuerdo no escrito entre los diferentes holdings editoriales a partir del cual las noticias que se informan son tratadas prácticamente desde una misma perspectiva ideológica y la actividad periodística se ha convertido en un apéndice de la acción política e ideológica de la clase dominante mundial. Estos medios

han sido una herramienta estratégica para que ocurra la hipótesis de Laval y Dardot (2013)[ii] según la cual el neoliberalismo ha dejado de ser una teoría económica para constituirse en un sistema de pensamiento que determina nuevas subjetividades de los sectores dominados.

Es en definitiva una nueva racionalidad. Es una manera de construir la subjetividad de los actores sociales pasando del sujeto calculador benthamiano, que se constituía en un hombre productivo en las organizaciones, al sujeto neoliberal que es un hombre competitivo íntegramente sumergido en una competencia mundial. No se trata de un sujeto domesticado que obedece irracionalmente las órdenes que recibe, como lo era el sujeto taylorista-fordista, por el contrario, lo que la moderna sociedad tecnológica reclama es un sujeto que piense, que utilice su capacidad reflexiva orientada a lograr más espacios de participación e incrementar la productividad en la organización. El punto de vista de autores como Bell (1977)[iii], es que el capitalismo moderno necesita superar, por lo menos, en el plano de la construcción imaginaria, la contradicción entre el hedonismo que busca el consumo y la carga ascética que supone el trabajo. ¿Esto supondría un margen mayor de libertad en las nuevas tecnologías de recursos humanos? Nada de esto, lo que el nuevo management capitalista trata de desarrollar es la instalación, en las empresas y en la sociedad, de nuevas formas de poder y sujeción, y de ninguna manera pierden de vista el carácter de mercancía de la fuerza de trabajo.

La vulnerabilidad del trabajador es mayor en tanto aparece como sujeto sujetado al consumo y el crédito. Estas nuevas formas de sujeción tienen que ver con el consumo y el crédito por un lado y el desarrollo de significaciones sociales imaginarias relativas al carácter de inserción del trabajador en el trabajo y su relación con la organización. En el mundo moderno los medios de comunicación han permeado la vida general de las personas, de manera tal que, ya no constituimos esos sujetos anónimos que transitábamos por la vida sin que nos conociera más que un grupo reducido de personas (trabajo, familia, comunidad), por el contrario, toda nuestra vida se halla expuesta en las llamadas redes sociales y en la captura de información sensible que realizan los diferentes organismos gubernamentales y privados. Nuestros gustos, nuestras inclinaciones políticas e ideológicas, el carácter de nuestra sexualidad, las competencias laborales que poseemos, nuestro mundo de relaciones, etc., circula por las diferentes bases de datos que se comercializan a diario en el mercado tecnológico. Hoy, en una contienda electoral es posible conocer al votante tal vez mejor que lo que él se conoce a sí mismo. Pero no solo en el mundo de la política y las relaciones de poder se necesita conocer a los individuos de una determinada región, también esa información es necesaria para el desenvolvimiento de las empresas.

Cada vez que nos sentimos atraídos por algún producto, cuando lo compramos, si reflexionamos, detrás de nuestro interés, se halla la mano invisible de la publicidad estratégica a través de

la cual las empresas llevan los niveles de consumo hasta el paroxismo. Pero no solo se nos impele a comprar lo que no tenemos, también lo que tenemos, porque las mercancías se vuelven obsoletas a ritmos cada vez más vertiginosos. Hace algunos años circuló la versión de una teoría del consumo, la teoría de la obsolescencia programada, es decir, las empresas programan la vida útil de sus productos para que el consumidor se vea obligado a adquirirlo en períodos cada vez más cortos. Los electrodomésticos que antes duraban entre treinta y cincuenta años hoy solo tienen una vida útil de 10 años o aún menos. Es posible que si Ud. se compra un par de zapatillas Nike (como ocurrió a uno de los autores de este trabajo) y no las usa, al ir a buscarlas a los dos o tres años se despeguen las suelas y las zapatillas se deshagan. El trabajador se ve compelido a consumir, el problema es que no siempre los recursos económicos que obtiene de la venta de su fuerza de trabajo alcanzan para cubrir los gastos de los diferentes consumos (vivienda, alimentación, salud, esparcimiento, transporte, vestimenta, etc.). Cuando el trabajador se encuentra en el límite de sus esfuerzos, con sus recursos económicos extenuados, surge la acción salvadora del crédito (comercial o financiero).

El endeudamiento se ha constituido en una nueva forma de sujeción de los trabajadores, y el capitalismo somete a los mismos a través del sector más desarrollado de los emprendimientos burgueses, el sistema bancario. Antiguamente, el trabajador se endeudaba a través de mecanismos artesanales como la libreta del almacenero o el crédito que le daba el pequeño comercio, solo recurría a los bancos cuando quería adquirir una propiedad o en un momento de urgencia muy onerosa. Hoy los bancos disponen de dos herramientas importantes para distribuir el crédito entre la población, la bancarización masiva de la masa trabajadora que les provee una infinidad de datos de manera de constituir a su público en una clientela cautiva y los instrumentos de pago como las tarjetas de débito y de crédito.

El trabajador, aun sin notarlo, pasa a ser esclavo de sus compromisos de pago. Es doblemente esclavo, de un consumo innecesario y multideterminado por la publicidad y la construcción de una subjetividad competitiva y por su atadura a las deudas que contrae producto de la dinámica del consumo.

El postcapitalismo ha construido un trabajador vulnerable, con el cual la represión y la violencia han perdido la significación que tuvieron en siglos anteriores, y en el que, la vulnerabilidad es la que emana de su sujeción al consumo y al crédito y que se suma a otras formas de sujeción y dominio del trabajador (familia, dependencia del empleo, etc.).

En otros trabajos hablamos de vulnerabilidad psico sociolaboral (VPSL)[iv] a la que conceptualizamos como “trama invisible de relaciones sociales y laborales que afectan la vida cotidiana de los trabajadores. Para hacer visible lo invisible de este proceso es necesario avanzar con una estrategia metodológica que permita comprender el entramado de variables que se suscitan en las actuales condiciones socio laborales. El desarrollo

de la concepción de vulnerabilidad psico sociolaboral permitiría comprender, describir y analizar un conjunto de variables más extensas que hacen a los procesos psico sociolaborales. También entendemos como vulnerabilidad psico sociolaboral a un constructo que determina un campo de investigación interdisciplinaria que incluye el estudio de los riesgos que afrontan las personas vinculadas al mundo del trabajo, con respecto a su integridad sanitaria, abordando los problemas y consecuencias que sobre la salud mental tienen los procesos laborales tanto desde la perspectiva del trabajo como del no trabajo. Establecimos que la importancia de considerar este constructo como capítulo específico de la vulnerabilidad psicosocial radica en la necesidad de desarrollar otra mirada en el diseño y ejecución de planes integrales de abordaje de los problemas sociales y sanitarios que afectan a la población trabajadora” Gómez Jarabo G., Bonantini C., Simonetti G., Quiroga V. (2007)[v]. Lo importante de este concepto es que entiende la vulnerabilidad como algo más amplio que una cuestión económica, como algo que sí bien afecta a las personas en situación de pobreza estructural, también afecta a diferentes actores de todo el espectro social de un determinado país.

Un trabajador puede ser vulnerable por las condiciones de trabajo que soporta, por el carácter de las relaciones laborales que establece, por determinantes que están más allá de lo visible, por falta de adecuación cultural, por las perspectivas de subjetividad que construye etc., y de ello dependerá la calidad de vida y de trabajo y los modelos de abordaje de su problemática. Entender la vulnerabilidad del trabajador desde este punto de vista, permite comprender que, como afirman Laval y Dardot (2013), “que lo que se busca es la erosión progresiva de los derechos vinculados a la condición de trabajador, la inseguridad instalada en la masa de asalariados mediante nuevas formas de empleo, precarias, provisionales y temporales, mayores posibilidades para el despido, la pérdida del poder de compras hasta el empobrecimiento de fracciones enteras de las clases populares que han producido un incremento considerable del grado de dependencia de los trabajadores de sus empleadores” [vi]. A través del incentivo a un consumo desmesurado e innecesario se conduce a los trabajadores a endeudarse progresivamente y como con lo único con lo que cuentan para honrar sus compromisos es su fuerza de trabajo, a la que pueden vender de manera precaria y temporal, los actores del proceso productivo se convierten en dependientes de sus empleadores en un escenario de cada vez mayor inseguridad laboral, incrementando hasta el paroxismo su vulnerabilidad psico sociolaboral y sometándose, de una manera “voluntaria” a la voluntad y los intereses de las políticas económicas burguesas. Para lograr que este sometimiento sea irreversible, lo que se intenta es construir una subjetividad de los trabajadores desde la cual, los mismos acepten el sometimiento y la explotación cada vez más salvaje como un nicho de oportunidades para su progreso y el desarrollo personal y familiar.

Cuando hablamos del carácter multidimensional de la vulnerabilidad psico sociolaboral establecemos una diferencia entre vulnerabilidad y pobreza, no necesariamente ser vulnerable es ser pobre, aun a la inversa todos los pobres son vulnerables.

La vulnerabilidad es un indicador de debilidades en el sujeto, que pueden ser por trabajo, ingresos, formación, salud, etc.

Lo que si queda claro es que la vulnerabilidad no es producto de la elección de los ciudadanos, es una consecuencia del estado social en el que se encuentra una determinada sociedad.

Hemos hablado de la vulnerabilidad en el trabajo, hora queremos discutir, los factores sociales y tecnológicos que tienden a producir vulnerabilidad. Decíamos más arriba que la escuela no forma en competencias requerida por el mercado laboral.

En la imagen vemos una nota realizada por el diario la Capital a la Unidad de Información Technology de Randstad Professionals y surge que las búsquedas son orientadas a profesionales de Data Science y Business Intelligence (analizadores de grande volúmenes de información, especialistas en Marketing Digital, diseñadores Web y Mobile, diseñadores de experiencia de usuario, desarrolladores Full Stack (profesionales con conocimientos de plataformas y lenguajes de programación, especialistas en redes, expertos en seguridad informática, analizadores de soporte y comercialistas de e-commerce son puestos de alta demanda y que serán más demandados en ellos próximos años.

Sumado a esto Hoppenheimer A (2018) [vii] desarrolla una investigación sobre el futuro del trabajo en la era de la Robotización. Muestra como las actividades que requieren competencias laborales más simple están siendo reemplazadas por robots, desde un hotel con 100 habitaciones manejados por robots que solo cuenta con dos seres humanos, una recepcionista y un gerente, el resto de las actividades la realizan los robots. La limpieza tiene robots que limpian, la comida se consigue con máquinas expendedoras, etc. Hay restauran que no tienen personas que atiendan las mesas, desde estas se realiza el pedido y llega a la misma por una cinta transportadora.

Antony Jenkins, un ex CEO de la banca Barclays pronosticó que, en 2025, se reducirán las sucursales bancarias a la mitad y que ya comenzó la cesantía de 19.000 empleados.

El avance de los robots y la inteligencia artificial, tampoco dejará fuera actividades mas complejas como las de los médicos, abogados, ingenieros, arquitectos, etc., en la actualidad ya existen dispositivos para tener datos sobre la salud, en la actualidad muchos de los diagnósticos de los mejores centros de salud de EE.UU. los realiza una computadora: Watson de IBM, que opera desde el Memorial Sloan Kattering Cancer Center, donde realiza diagnósticos a partir de datos que recoge de 1.500.000 millones de pacientes y dos millones de páginas de revistas científicas. Incluso en algunos países ya existen robots que dictan clase.

Es decir, los consultores psicosociológicos nos enfrentamos a organizaciones totalmente diferentes a las que puede observarse en la actualidad, y por lo tanto las problemáticas serán totalmente diferentes a las que estamos acostumbrados.

Para ello conservando las herramientas fundamentales de nuestra práctica tenemos que avanzar en un estudio permanente del mercado laboral y de las estructuras de las organizaciones para que podamos estar por lo menos unos pasos atrás de los cambios que se avecinan.

NOTAS

- [i] Levy Y. (2018) Después del trabajo. Sudamericana. Buenos Aires.
- [ii] Laval C y Dardot P. (2013) La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal. Gedisa. Barcelona
- [iii] Bell C. (1977). Les contradictions culturelles del capitalismo. PUF. París.
- [iv] Bonantini C., Cervigni M., Mandolesi M., Quiroga V., Gallegos M. Social representation and Imagery of Labor: Process of the Psychosocial and Labor Vulnerability and Its Relation with Mental Health. En: Psychiatry and Neuroscience Update. Bridging the Divide. Springer. New York. Págs. 253
- [v] Gómez Jarabo G., Simonetti G., Bonantini C., Quiroga Víctor. (2007). Vulnerabilidad psicosociolaboral, trabajo y salud mental. En: Psicopatología. Órgano oficial del Instituto de Psiquiatras de la Lengua Española. Vol. 27 N° 1-2. Enero-junio 2007. Págs. 45 a 70. Promolibro Valencia.
- [vi] Laval C., Dardot P. (2013) op. cit pág. 333
- [vii] Hoppenheimer A (2018) Sálvese quien pueda. Debate. Bs. AS.

BIBLIOGRAFÍA

- Autores varios (1993) Psicología del Trabajo y las organizaciones. Ediciones Acapil Bs. As.
- Bell, C. (1977) Les contradictions culturelles del capitalismo. PUF. París.
- Bleger, J. (1976) Psicohigiene y Psicología institucional. Paidós. Bs. As.
- Bonantini, C., Quiroga, V. et al. (2013) La mirada psicosociológica en la historia del proceso de trabajo en el capitalismo. En Actas delV congreso internacional de investigación y práctica de la Psicología. UBA. Bs. As.
- Bonantini, C., Cervigni, M., Mandolesi, M., Quiroga, V., Gallegos, M. Social representation and Imagery of Labor: Process of the Psychosocial and Labor Vulnerability and Its Relation with Mental Health. En: Psychiatry and Neuroscience Update. Bridging the Divide. Springer. New York. Págs. 253,
- Bonantini, C., Gallego, M. (2020) La inserción del Psicólogo en el campo del trabajo. Los Psicólogos in Company en la década del 60'. En Organizaciones, Trabajo y Salud. Miradas. Laborde Editor. Rosario.
- Bonantini, C., Quiroga, V. (2011) Organizar el pensamiento para pensar la organización. En Processos psicossociais nas organisações e no trabalho.. Casa do psicólogo. Florianópolis.
- Bonantini, C., Quiroga, V., et. Al. Organizar el pensamiento para pensar la organización.
- Gómez Jarabo, G., Simonetti, G., Bonantini, C., Quiroga, V. (2007) Vulnerabilidad psicosociolaboral, trabajo y salud mental. En: Psicopatología. Órgano oficial del Instituto de Psiquiatras de la Lengua Española. Vol. 27 N° 1-2. Enero-junio 2007. Págs. 45 a 70. Promolibro Valencia.
- Herzberg, F., Mausner, B., Bloch Snyderman, B. (1959) The motivation to work. Editorial John Wiley & Sons. New Jersey.
- Hoppenheimer, A. (2018) Sálvese quien pueda. Debate. Bs. As.
- Klappenbach, H. (2007) Orígenes de la Psicología aplicada al trabajo en Argentina. En Cuadernos Sociales 7. UNR Editora. Rosario.
- Laval, C. y Dardot, P. (2013) La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal. Gedisa. Barcelona.
- Laval, C., Dardot, P. (2013) op. cit pág. 333.
- Levy, Y. (2018) Después del trabajo. Sudamericana. Buenos Aires.
- Mayo, E. (1959) Problemas humanos de una civilización Industrial. Nueva Visión, Colección el hombre, la sociedad y la historia, Bs. As.